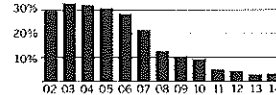


ECONOMÍA Y NEGOCIOS

HIPOTECAS

Sobre total de crédito nuevo, en %



» MENOR PESO HIPOTECARIO

El peso de las hipotecas nuevas sobre el crédito total hipotecario se ha reducido desde el entorno del 30% que marcaba en 2005 hasta el 3% de los últimos años de crisis, tras describir una "muy ligera" recuperación en 2014.

La Autoridad Fiscal amenazó a Montoro con dimisiones si no recibía más fondos

J. SÉRVULO GONZÁLEZ, Madrid
El pulso airado esta semana entre la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (Airef) y Hacienda se libra desde hace tiempo. A inicios de 2015, el presidente de la institu-

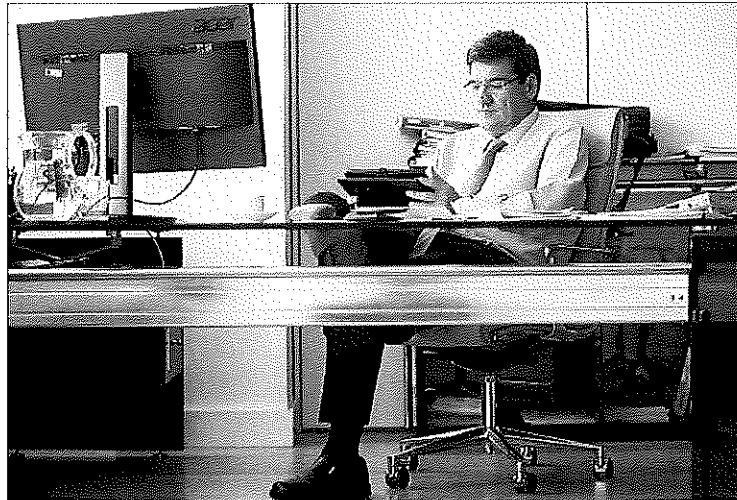
ción, José Luis Escrivá, mostró al ministro Montoro las cartas de dimisión de la cúpula del organismo y le comunicó que las haría efectivas si no obtenía más recursos para elevar la plantilla y pagarles una productividad salarial,

según fuentes de Hacienda. En las cartas, a las que ha accedido EL PAÍS, los jefes de área expresaban su malestar por la falta de fondos, problemas de organización y deficiencias salariales que podrían, decían, mermar su labor.

La polémica entre la Autoridad Fiscal y el Ministerio de Hacienda se recrudeció la semana pasada tras conocerse que el organismo ha decidido presentar un recurso ante la Audiencia Nacional contra una orden ministerial. Argumenta que esta norma le impide recabar la información para elaborar sus informes sobre la sostenibilidad de las cuentas públicas directamente del resto de las Administraciones.

La orden ministerial le obliga a pasar por la Central de Información, una ventanilla, dependiente de Hacienda, creada para centralizar el suministro de datos. El Ministerio insiste en que aprobó esta norma para agilizar los trámites y evitar que, por ejemplo, un Ayuntamiento tuviera que aportar sus cifras presupuestarias a la Airef, al Banco de España, al INE, y a la propia Hacienda, entre otros. "Se pretende evitar que se produzcan dobles, triples o cuádruples peticiones de información a una misma Administración y que el canal de información sea único y pase por el Ministerio de Hacienda como ha sido siempre", explicó el viernes la vicepresidente del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría.

La Airef, por su parte, considera que la pérdida del acceso directo a la información afecta a su "autonomía e independencia funcional", que insiste en interponer el recurso ante la Audiencia, algo a lo que le animó tanto la vicepresidenta como el ministro de Hacienda,



El presidente de la Airef, José Luis Escrivá, en su despacho. / GORZA LEJARCEGI

da, porque el organismo había presentado fuera de plazo las alegaciones a la orden ministerial.

Mientras ambas instituciones airean sus diferencias, en el trasfondo subyace otro pulso por los recursos de la institución. Hace unos meses, el presidente de la Autoridad Fiscal presentó a Montoro las cartas de dimisión de sus tres directores de área para que se resolviera por las dificultades por las que atravesaba. Estos funcionarios, entre los mejor retribuidos

de la Administración pública, expresaban su malestar por la falta de recursos, los problemas organizativos y las deficiencias salariales. Además, decían que "no existen las condiciones de independencia operativa, ni la voluntad de las autoridades para apoyarla".

Escrivá, uno de los presidentes de organismos del Estado mejor remunerados, reclamó al ministro más recursos para subir los salarios, mediante un complemento de productividad, y para

contratar más personal, según fuentes ministeriales. Finalmente, ninguno dimitió. La Airef estaba recién creada, en medio de un duro ajuste, y el ritmo en el que arrancaba distaba de lo que habían planeado. "El arranque de la institución fue complicado y ante las dificultades para sustanciar sus funciones hubo una cierta frustración. Por fortuna, el tema se recondujo", argumentan fuentes oficiales del organismo.

Pese al debate para obtener

más dinero, el presidente de la Airef aseguró en una entrevista en EL PAÍS: "Somos absolutamente independientes. No hay ningún elemento por el cual el Ministerio de Hacienda condicione nuestra actuación. Donde uno puede tener ciertas limitaciones es en la capacidad de disponer de recursos materiales y humanos".

Escrivá envió el 20 de julio una carta a Montoro reclamándole "un complemento de productividad" para el personal. El ministro respondió que el importe solicitado situaba las retribuciones de la institución muy por encima de otros organismos similares. Además, le recordó que no podía aprobar estas pagas extras por la productividad en un momento de restricción presupuestaria.

Más personal

Mientras arreciaban los desafíos, la institución emitía informes en los que advertía sobre lagunas presupuestarias del Estado, de las comunidades y de la Seguridad Social sin que nadie del Gobierno le afeara su trabajo.

Otro de los desencuentros llegó cuando Escrivá no fue convocado para participar en el debate parlamentario sobre los presupuestos de 2015. En octubre, sin embargo, compareció en el Senado para opinar sobre las cuentas de 2016. Su labor de independencia fue elogiada por la oposición. Ese mes el pulso cobró fuerza. Escrivá remitió otra carta al ministro en la que le pedía dos cosas: una "gratificación extraordinaria de 230.000 euros" para el personal y que le permitiera hacer un cambio contable para disminuir el capítulo de "gastos de personal" —donde le sobran recursos al no poder aplicar el complemento de "productividad"— a cambio de elevar el de "gasto corriente", para tener más servicios informáticos, bases de datos especializadas, procedimientos de análisis... Pocos días después de la negativa del ministro, estalló el conflicto por el acceso a los datos.

Directivos con pensiones 900 veces mayores que un empleado

El jefe de Taco Bell acumula 234 millones en su plan de jubilación

SANDRO POZZI, Nueva York
Es poco probable que los clientes que comen burritos en Taco Bell conozcan el nombre del ejecutivo que está al frente del grupo. Es muy posible que tampoco sepan citar lo los empleados de la cadena de comida rápida. Pero les sonará a partir de ahora, porque David Novak encabeza la lista de directivos con el plan de pensiones más jugoso de Estados Unidos.

La cifra es desorbitante. Cada

mes saldrá de su fondo para la jubilación un cheque de 1,32 millones de dólares (1,23 millones de euros). El total del paquete asciende a 234,2 millones. Los decimales cuentan, sobre todo si se piensa que el ciudadano medio tiene ahorrados 50.000 dólares para cuando le llegue el retiro.

Novak no está solo. Los 100 ejecutivos con los planes de pensión más cuantiosos acumulan, en conjunto, 4.900 millones, según un

estudio del Center for Effective Government. La cifra equivale a los ahorros del 41% de las familias estadounidenses y los 49,3 millones de media de estos ejecutivos supera en 900 veces el de un empleado corriente.

"Los beneficios para los ejecutivos se están disparando mientras que el resto tiene grandes dificultades para ahorrar", señala el informe. Es un problema que tampoco tiene Richard Handler, con-

sejero delegado del conglomerado inversor Leucadia. La firma le dará unos 1,13 millones al mes cuando se jubile. El tercero de la lista es David Cote, consejero delegado Honeywell, con un paquete total de 168,4 millones.

La National Institute of Retirement Security publicó en marzo un estudio en el que revelaba que hay 40 millones de personas en edad de trabajar que no tienen ni siquiera un plan de pensión. Esto les deja a merced del dinero del Tesoro, unos 1.233 dólares mensuales de media. Hay otra manera de ver las cifras para dar dimensión a esta "Historia de las dos jubilaciones", parafraseando a Charles Dickens. El presidente Barack Obama, la persona más poderosa del planeta, recibirá 16.975 dólares al mes cuando se jubile, 56 veces menos que Cote.

Incluso en lo más alto de la América corporativa hay brechas. Entre los 10 planes de pensiones más suculentos, ninguno es de una mujer. Hay que bajar hasta el 23 para encontrar con 60,7 millones a Marillyn Hevson, consejera delegada de Lockheed Martin, la mayor contratista del Pentágono. Las diez primeras mujeres acumulan 277 millones, cinco veces menos que sus pares varones. Esa cifra baja a 196 millones en los directivos de otras razas, como Muhtar Kent, de Coca-Cola.

Como señalan los relatores del estudio, es el reflejo de la disparidad que hay entre los ciudadanos con la renta más baja. Una familia blanca tiene de media 130.000 dólares en sus fondos de pensión. En los negros baja a 19.050, y en los hispanos, a 12.330, de acuerdo con las cifras del Urban Institute.